

El colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona (Zaragoza): metodología de trabajo y fuentes para su estudio*

REBECA CARRETERO CALVO
Universidad de Zaragoza

Después de instalarse en Zaragoza en 1555, tras un proceso colmado de serios obstáculos,¹ la Compañía de Jesús comenzó a expandirse por tierras aragonesas. Para el caso turiasonense sabemos que entre 1562 y 1564 el padre Pedro Villalba² se trasladó de misiones a Ágreda, localidad castellana que en ese momento estaba adscrita a la diócesis de Tarazona. Cuatro años después, en 1568, los jesuitas pisaban por primera vez la ciudad del Queiles. Su acogida entre la población debió ser cálida ya que en ese mismo año llegaron desde Alcalá de Henares otros dos padres jesuitas —Miguel Gobierno y Francisco Ruiz— a petición del canónigo Jerónimo de Silos, tío de uno de ellos —concretamente del segundo, Francisco Ruiz—, para llevar a cabo misiones populares en la comarca moncaína durante dos meses. Asimismo, también en Cuaresma se acercaron hasta Tarazona otros dos jesuitas —José de Ayala y Pedro Prado—.³ La presencia jesuítica en la ciudad se prolongará en los años siguientes hasta 1591, cuando, finalmente y no sin problemas, se consiguió fundar el colegio.⁴

No obstante, debemos indicar que dentro de la diócesis turiasonense y con antelación a su asentamiento en la ciudad de Tarazona los jesuitas

* El presente estudio ha sido realizado en el marco del Proyecto I+D “Corpus de Arquitectura jesuítica II” (HAR2011-26013), concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad para su desarrollo entre los años 2012-2014, del que la autora es miembro del equipo de investigación.

¹ BORRÁS I FELIÚ, A., “Fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza”, en *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Comunicaciones*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1984, pp. 167-187; ÁLVARO ZAMORA, M^a I., CRIADO MAINAR, J. F., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo de Zaragoza. Descripción literarias e imágenes dibujadas de la capital aragonesa en la Edad Moderna (1495-1614)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2010, p. 133; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica en Aragón. Estado de la cuestión”, en Álvaro Zamora, M^a I., Ibáñez Fernández, J. y Criado Mainar, J. (coords.), *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2012, pp. 393-404.

² Este jesuita ocupó altos cargos en la Compañía donde ingresó en 1560 a los 30 años de edad. Era familiar del padre Baltasar Gracián como expone BOLOQUI LARRAYA, B., “El colegio de la Compañía de Jesús en Zaragoza en el que vivió Baltasar Gracián. Apuntes para su historia desde su fundación (1570-1599)”, en Anson Navarro, A., Ortego Capapé, L. M. y Salvador Zazurca, A. (coords.), *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, Catálogo de la exposición, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2001, p. 66 y nota n^o 30, p. 73.

³ *Archivum Historicum Societatis Jesu Cataloniae* de Barcelona [A.H.S.I.C.], *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús* del padre Gabriel Álvarez, copia manuscrita, signatura ACHI 18.02, p. 266.

⁴ *Ibidem*, p. 267.

abrieron el colegio de Calatayud en 1584,⁵ que se convertiría en uno de los más destacados de la Provincia de Aragón. Igualmente en la diócesis de Tarazona, manifestaron su deseo de establecerse en Tudela (Navarra) en 1580 aunque esto no pudo materializarse hasta el año 1600.⁶ En Soria, apenas a setenta km de Tarazona pero adscrita a la Provincia de Castilla, los jesuitas ya estarían instalados desde 1576,⁷ colegio que resultará de vital importancia para la fundación que nos ocupa pues los promotores del enclave turiasonense —Antonio y Juan Antonio Carnicer— ingresaron en la Compañía en la capital soriana.

Con este breve recorrido nos percatamos de que, aunque Tarazona parece ser ya un lugar interesante para la estrategia expansiva de la nueva religión desde la década de 1560, su establecimiento en ella no fue posible hasta treinta años más tarde. Se trata de un largo lapso de tiempo en el que se salvaron impedimentos fundamentalmente de carácter económico, a diferencia de lo que ocurriría en otros muchos lugares enclavados en la propia Provincia de Aragón que nunca superaron esta etapa previa, como es el caso de Belchite (Zaragoza) en 1579, el de Jaca (Huesca) en 1588, 1633 y 1639,⁸ el de Alcañiz (Teruel) en 1623,⁹ el de Aguas Vivas (Teruel) en 1624, el de Cariñena (Zaragoza) en 1654, el de Sos del Rey Católico (Zaragoza) en 1675¹⁰ o el de Borja (Zaragoza) en 1680.¹¹

Sin embargo, en esta ocasión no vamos a profundizar en ningún aspecto histórico más porque, como indica nuestro título, nos detendremos únicamente en la metodología de trabajo seguida en nuestra investigación sobre el colegio turiasonense, así como en las fuentes bibliográficas y documentales empleadas para su estudio.

⁵ URZAY BARRIOS, J. Á. y SANGÜESA GARCÉS, A., “Rodrigo Zapata y Palafox, fundador del colegio de la Compañía de Jesús en Calatayud”, en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, vol. II, 1997, pp. 293-311; SANGÜESA GARCÉS, A. y URZAY BARRIOS, J. Á., “Micer Pedro Santángel Pujadas: su legado a la Compañía de Jesús en Calatayud”, *ibidem*, pp. 313-326, e IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica...”, *op. cit.*, pp. 405-410.

⁶ FUENTES PASCUAL, F., “La Compañía de Jesús en Tudela (1578-1600)”, *Príncipe de Viana*, XIV, Pamplona, 1944, pp. 67-101.

⁷ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B., “Un centenario inadvertido: el Colegio y estudios de los jesuitas de Soria (1576-1767)”, *Celtiberia*, 152, Soria, 1976, pp. 207-228.

⁸ FERRER BENIMELI, J. A., *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca (1605-1905)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008, p. 14.

⁹ MARTÍNEZ ORTIZ, J., “Una fundación malograda: el Colegio de los jesuitas de Alcañiz. Un interesante documento del siglo XVII”, *Teruel*, 23, Teruel, 1960, pp. 189-197.

¹⁰ FERRER BENIMELI, J. A., *El Colegio...*, *op. cit.*, p. 14.

¹¹ CARRETERO CALVO, R., “El colegio de la Compañía de Jesús de Borja: otra fundación jesuítica frustrada (1633-1680)”, *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LIV, Borja, 2011, pp. 127-137, y MENDOZA MAEZTU, N., “Se comenzó a desear la fundación. El final del intento fundacional de un colegio de la Compañía de Jesús en Borja”, *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LV-LVI, Borja, 2012-2013, pp. 207-224.

Metodología de trabajo

El estudio histórico-artístico del colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona conformó uno de los capítulos de nuestra tesis doctoral bajo el título *Arte y arquitectura conventual en la Tarazona de los siglos XVII y XVIII*, dirigida por el profesor Jesús Criado Mainar, que fue defendida en la Universidad de Zaragoza en el año 2011 y publicada al año siguiente por el Centro de Estudios Turiasonenses de la Institución “Fernando el Católico” y la Fundación Tarazona Monumental.¹²

La metodología de trabajo seguida en la investigación efectuada acerca del colegio ignaciano turiasonense incidió en cuatro aspectos fundamentales: la elaboración de un meticuloso estado de la cuestión, el desarrollo de un trabajo de archivo lo más exhaustivo posible, la labor de campo y la redacción del estudio histórico-artístico propiamente dicho.

En primer lugar, la elaboración del estado de la cuestión certificó que poco era lo que hasta el momento se conocía del arte y la arquitectura del colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona dedicado a San Vicente mártir. La historia de la diócesis turiasonense redactada por el monje benedictino fray Gregorio Argai y publicada en Madrid en 1675,¹³ o la de la ciudad de Tarazona del canónigo de la catedral José María Sanz Artibucilla, impresa en dos tomos entre 1929 y 1930,¹⁴ constituían las fuentes bibliográficas más antiguas de este tema.

A ellas debíamos sumar un estudio concreto acerca de la fundación y la labor docente del colegio de la Compañía de Jesús de las historiadoras María Teresa e Isabel Ainaga Andrés realizado en 1994,¹⁵ un acercamiento a su patrimonio arquitectónico y artístico incluido en un volumen más amplio sobre los bienes propiedad de la Diputación Provincial de Zaragoza a cargo de José Ignacio Calvo Ruata del año 1991, año en el que tanto el edificio jesuítico como su contenido pertenecían a la institución provincial;¹⁶ y dos artículos que recogen el estudio de tres piezas artísticas jesuíticas puntuales:

¹² CARRETERO CALVO, R., *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2012. El capítulo en el que abordamos el estudio histórico-artístico del colegio de la Compañía de Jesús se encuentra en pp. 89-242.

¹³ ARGAI, F. G., *Teatro Monástico de la Santa Iglesia, ciudad y obispado de Tarazona*, vol. VII de *La Soledad Laureada por San Benito, y sus Hijos, en las Iglesias de España*, Madrid, imprenta de Antonio de Zafra, 1675.

¹⁴ SANZ ARTIBUCILLA, J. M^a, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, imprenta de Estanislao Maestre, 2 vols., 1929-1930.

¹⁵ AINAGA ANDRÉS, M^a T. y AINAGA ANDRÉS, I., “Fundación del Colegio de San Vicente Mártir de la Compañía de Jesús en Tarazona”, en Criado Mainar, J. y Lalinde Poyo, L. (comis.), *Cuatro Siglos. IV Centenario de la fundación del Seminario Conciliar de S. Gaudioso*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Obispado de Tarazona y Ayuntamiento de Tarazona, 1994, pp. 99-138.

¹⁶ CALVO RUATA, J. I., *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza. I. Pintura, escultura, retablos*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1991, pp. 411-439.

el retablo mayor que, como demuestra el profesor Jesús Criado, proviene de la iglesia del colegio zaragozano;¹⁷ y las pinturas de *San Pedro* y *San Pablo* que formaban parte del trasagrario del templo provisional, a cargo de los doctores Criado Mainar y Calvo Ruata.¹⁸

La última publicación relevante sobre este tema sería el inventario artístico del Partido Judicial de Tarazona dirigido por Begoña Arrúe Ugarte y editado por el Ministerio de Cultura en 1991,¹⁹ que reúne el listado de las obras de arte que todos los edificios de importancia de la comarca custodiaban, básico para nuestros intereses, pues también contempla el colegio jesuítico y refleja su estado a comienzos de la década de 1980, momento en el que el equipo de Begoña Arrúe desarrolló el trabajo de campo, así como la situación de cada uno de los bienes en el edificio en aquellas fechas.

El segundo paso de la metodología de trabajo consistió en la labor de archivo para tratar de localizar el mayor número posible de datos históricos y artísticos sobre el colegio jesuítico turiasonense. Para ello, llevamos a cabo el vaciado exhaustivo de los fondos de los siglos XVII y XVIII custodiados en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Tarazona que nos permitió localizar importante documentación contractual y económica para conocer los avatares constructivos de este enclave jesuítico y de algunas de las obras artísticas que atesora, así como establecer las relaciones de la Compañía con las instituciones civiles, con los particulares y con el resto del estamento eclesiástico de la ciudad. A esto mismo también contribuyó la revisión de las diferentes secciones del Archivo Diocesano de Tarazona, entre las que cabe destacar el Fondo Antiguo y las secciones de Bienes, Templos, Asociaciones y Cofradías.

Pese a que las actas concejiles más antiguas conservadas en el Archivo Municipal de Tarazona datan de 1647, su contenido resulta esencial para el conocimiento pormenorizado del devenir cotidiano del clero regular hacia el que el Ayuntamiento siempre mostró una gran cercanía y generosidad. Además, este archivo guarda la documentación más precisa acerca de las remodelaciones y transformaciones que los establecimientos religiosos de la ciudad han sufrido con el paso del tiempo, incluido el colegio jesuítico, entre la que se incluyen valiosas planimetrías.

El Archivo de la Catedral de Tarazona guarda escasa documentación sobre el enclave jesuítico turiasonense, prácticamente sólo referente al

¹⁷ CRIADO MAINAR, J., "El antiguo retablo mayor del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza: una obra identificada", *Artígrama*, 22, Zaragoza, 2007, pp. 543-566.

¹⁸ CALVO RUATA, J. I. y CRIADO MAINAR, J., "Dos cuadros de *San Pedro* y *San Pablo* procedentes del antiguo Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona", *Tvriaso*, XVII, Tarazona, 2003-2004, pp. 315-336.

¹⁹ ARRÚE UGARTE, B. (dir.), *Inventario artístico de Zaragoza y su provincia. Tomo I. Partido Judicial de Tarazona*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991.

problema que afectó a la mayoría de los colegios,²⁰ que fue el pago de los diezmos.

Como no podía ser de otra manera, la consulta del archivo jesuítico turiasonense es la que nos hubiera aportado un gran número de datos preciosos e imprescindibles para trazar la historia de la fundación jesuítica y de su patrimonio. Sin embargo, ante la dispersión y la casi desaparición del archivo del colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, es el *Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae* de Barcelona el que alberga, digitalizados, los fondos más completos relativos a nuestro colegio.

Se trata de documentos generados desde la Provincia de Aragón entre los que destacan dos clases de testimonios: las cartas *annuas* y las visitas periódicas del Provincial. Las cartas *annuas* eran informes anuales donde se resaltaban las principales noticias del año corriente acerca de la actividad de los jesuitas, sobre todo misionera, que se enviaban a la casa provincial para que un resumen de las mismas se transmitiera a Roma, donde deberían imprimirse y distribuirse. Por su parte, tras las visitas que el Provincial efectuaba a cada colegio éste redactaba un informe en el que describía con más o menos minuciosidad las “faltas” que cada colegio debía corregir, entre las que también se encuentran las relativas a aspectos arquitectónicos y de su dotación de bienes muebles.

A estos valiosos testimonios tenemos que sumar la exigua documentación conservada en el *Archivum Romanum Societatis Iesu*. En él se custodian una breve serie de documentos alusivos a la fundación del colegio y a algunas mandas cuyo contenido ya nos era conocido gracias a la documentación local, así como una visita del Padre Provincial —la de 1664— y unos papeles relativos al intento, finalmente frustrado, de fundación de un colegio jesuítico en la cercana localidad de Borja que afectó económicamente al de Tarazona.²¹ Este expediente romano alberga, de modo concreto, la donación de Juan Antonio Carnicer de todo su patrimonio a favor de la instauración de un colegio de la Compañía de Jesús en Tarazona en 1584; un listado con las ocho principales razones que justificaban la fundación de un colegio ignaciano en Tarazona fechado en 1591 dirigido al General; la entrega de 10.000 escudos efectuada por el obispo Pedro Cerbuna, fundador del enclave jesuítico turiasonense, de 30 de abril de 1591; el documento de venta de las casas, huerto y corral de Hernando Cunchillos a favor del colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona de 6 de abril de 1592; un memorial sobre las escuelas de Gramática de los jesuitas de 1648

²⁰ Este mismo conflicto en el colegio de Huesca ha sido estudiado en FERRER BENIMELI, J. A., *El Colegio...*, *op. cit.*, pp. 31-36.

²¹ Véase CARRETERO CALVO, R., “El colegio...”, *op. cit.*, y MENDOZA MAEZTU, N., “*Se comenzó a desesparar la fundación...*”, *op. cit.*

remitido al General; otro memorial destinado al General sobre el legado del licenciado Antonio Subiza del mes de enero del mismo año de 1648; las órdenes de la visita del Provincial Domingo Langa de 15 de febrero de 1664; y, finalmente, la copia de la cláusula del General Tirso González de 1 de septiembre de 1691 sobre las pretensiones de los colegios de Zaragoza y Tarazona acerca de los bienes de Luis Torralba e Isabel Berenguer entregados a la Compañía con la intención de fundar un instituto en Borja.

Lo contrario sucede con el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid que nos proporcionó datos de sumo interés en el estudio de este enclave jesuítico pues en él se custodia una importante colección de documentos ignacianos que incluye tres manuscritos que recogen la historia de su fundación, de los que trataremos un poco más adelante.

Asimismo, entre los extensísimos fondos de las Bibliotecas Pública del Estado de Huesca y Universitaria de Zaragoza hallamos documentación impresa generada por los propios religiosos y/o su entorno que nos aportó referencias de gran utilidad para el progreso de la investigación.

A ello debemos sumar la consulta del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza y del Archivo Histórico Nacional de Madrid que nos proporcionaron noticias puntuales pero de interés para perfilar la historia del colegio jesuítico de Tarazona.

El siguiente paso de la metodología de trabajo aplicada a esta investigación consistió en la labor de campo. En primer lugar, procedimos a la visita reiterada del edificio, realizando fotografías del mismo [figs. 1 y 2]. Después, buscamos planimetrías del colegio, tanto en la institución de la que dependía hasta hace pocos años —la Diputación Provincial de Zaragoza— [figs. 3 y 4], como en el Archivo Municipal de Tarazona donde se custodian las intervenciones arquitectónicas llevadas a cabo en los edificios históricos de la ciudad. Al mismo tiempo, efectuamos una labor de inventario y catalogación de los bienes muebles del enclave que nos sirvió como punto de partida para el desarrollo del estudio histórico-artístico.

El cuarto y último paso consistió en la elaboración del estudio histórico-artístico propiamente dicho. Así pues, una vez analizados los datos obtenidos gracias a las labores previas de archivo y de campo ya comentadas, a las que debemos añadir la búsqueda y consulta de bibliografía relacionada con el tema de estudio y que efectuamos de forma paralela, comenzamos la labor de redacción.

Fuentes documentales para su estudio

Como ya avanzamos, son dos, fundamentalmente, las fuentes documentales en las que se narran de manera pormenorizada las gestiones realizadas por el turiasonense Antonio Carnicer para tratar de erigir un

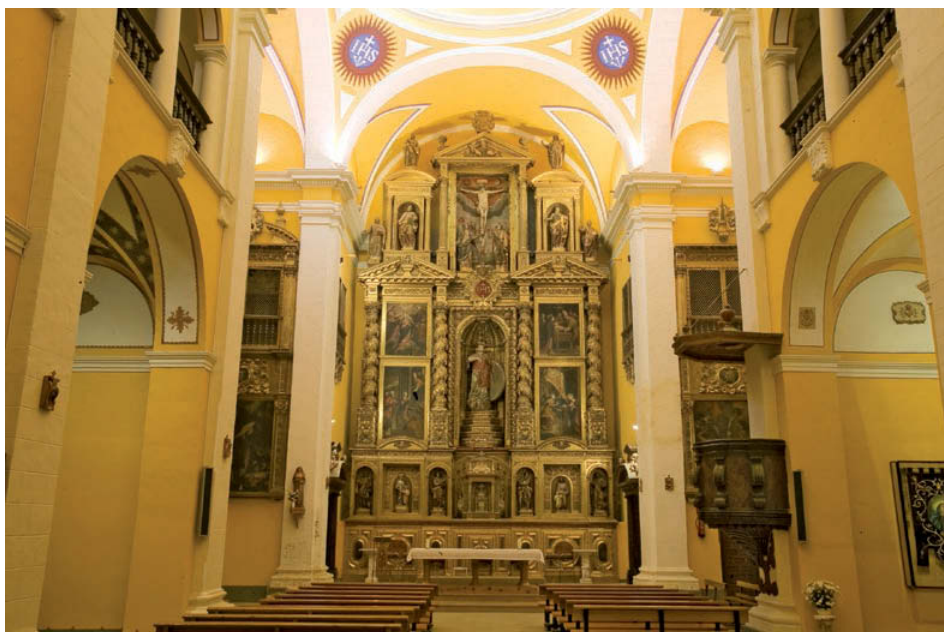
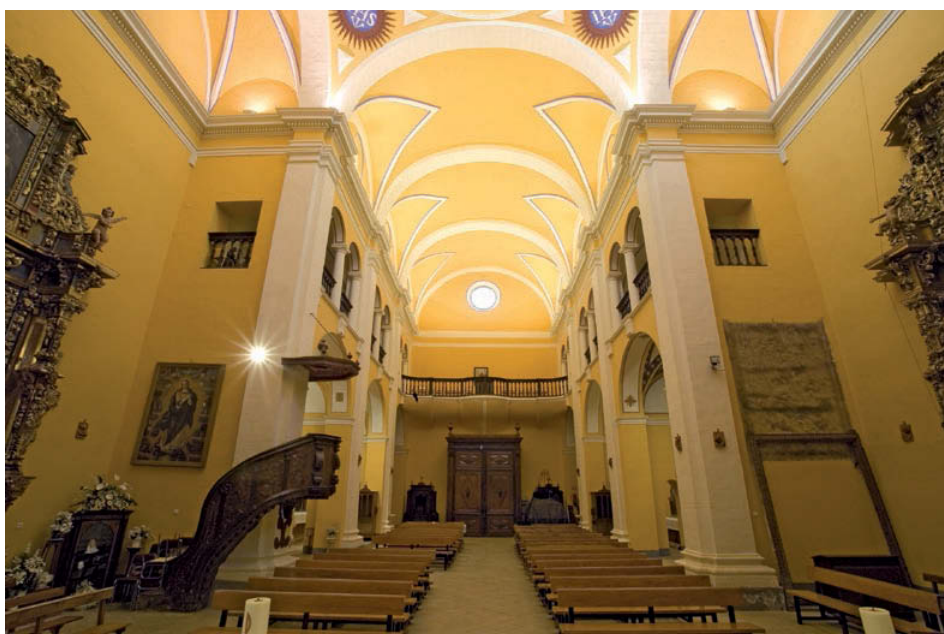


Fig. 1. Vista del interior de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de San Vicente mártir hacia el altar mayor. Foto: José Latova.



2. Vista del interior del templo tomada desde el crucero hacia los pies. Foto: José Latova.

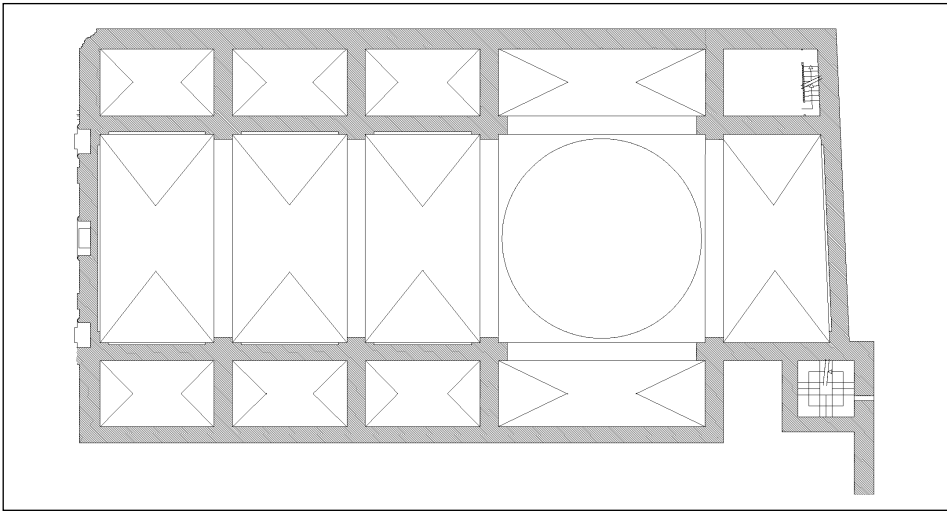


Fig. 3. Planta de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona. Elaborada por el arquitecto Carlos Bressel Echeverría. Diputación Provincial de Zaragoza. Noviembre de 1996.

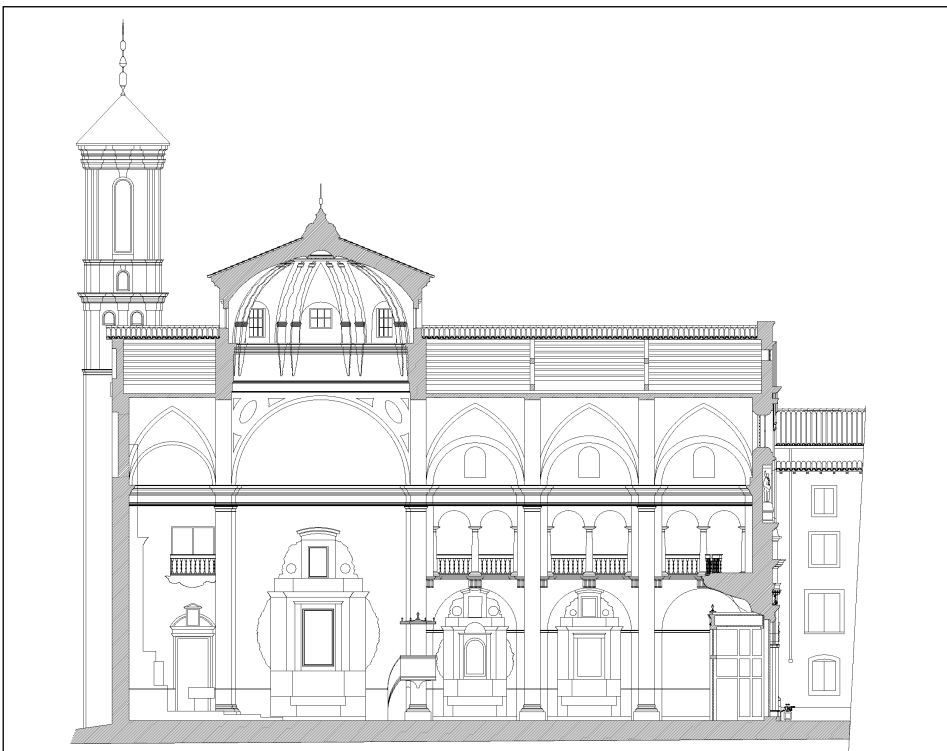


Fig. 4. Sección norte-sur de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, según el arquitecto Carlos Bressel Echeverría. Diputación Provincial de Zaragoza. Noviembre de 1996.

colegio de la Compañía de Jesús en Tarazona, así como sus años iniciales de existencia. La primera de ellas es la relación histórica de la propia casa conservada en el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid consistente, en realidad, en tres manuscritos distintos más un listado de varios rectores localizados por José Ignacio Calvo Ruata en 1991.²² Uno lleva por título *Historia de la fundación y principio que tuvo este collegio de la Compañía de Jesus de Taraçona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594*,²³ principiada, como su cabecera indica, por el padre Pedro Bernal, su primer rector, hasta 1606.²⁴ El otro, bajo el encabezamiento *Historia del Colegio de la Compañía de Jesus de Taraçona, 1600-1628*,²⁵ relata lo acaecido en nuestro establecimiento únicamente entre los años señalados, haciendo especial hincapié en la descripción de los ministerios propios del Instituto, particularmente en las misiones populares, así como en los generosos ciudadanos que apoyaron su labor dispensándoles cuantiosas limosnas. El último se titula *Historia de la fundacion y principio que tuvo el collegio de Taraçona de la Compañía de Jesus*²⁶ y reproduce, casi con las mismas palabras, la narración del padre Bernal, aunque aporta algún dato nuevo.

Las noticias artísticas más relevantes que encontramos reflejadas en la Historia del colegio son las dedicadas a la construcción de un trasagrario que constituiría, además, la primera intervención arquitectónica importante en el templo provisional acometida hacia 1624. La iglesia interina estaba instalada en la planta baja de la vivienda de Hernando Cunchillos, un inmueble del siglo XVI que fue adquirido por la Compañía de Jesús, subvencionada por el obispo de Tarazona Pedro Cerbuna, para adecuarlo como colegio. De hecho, de este edificio civil todavía apreciamos restos embutidos en los muros de la iglesia jesuítica [fig. 5].

La relación histórica de la casa asegura que el artífice de esta reforma fue un padre del propio colegio cuya identidad no se desvela. Este religioso decidió *por su cuenta adaptar una quadra para tras sagrario y abrio un almarior por la parte de atras del sagrario y puso por puerta un hermoso quadro de San Juan Apostol y Evangelista. Pintole diziendo missa y dando la comunion a la Virgen con asistencia de algunos apostoles y letra ingeniosa VIRGO, VIRGINEM, VIRGINI DAT. Es lyndo pínxel. Adorno el quadro con un lucido dosel de guadamacil con*

²² CALVO RUATA, J. I., *Patrimonio cultural...*, op. cit., p. 411.

²³ Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid [A.R.A.H.M.], *Historia de la fundación y principio que tuvo este collegio de la Compañía de Jesus de Taraçona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594*, Leg. 9/7342, n° 16, 35 ff.

²⁴ Tal y como se desprende de la última frase del f. 31.

²⁵ A.R.A.H.M., *Historia del Colegio de la Compañía de Jesus de Taraçona, 1600-1628*, Leg. 9/7342, n° 16, 24 ff.

²⁶ A.R.A.H.M., *Historia de la fundacion y principio que tuvo el collegio de Taraçona de la Compañía de Jesus*, Leg. 9/7342, n° 17, 25 ff.



Fig. 5. Imagen del exterior de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús hacia la calle de Tudela en la que se distinguen los restos de los muros de la vivienda de Hernando Cunchillos. Foto: Rafael Lapuente.

caydas que ocupan toda la testera, de vistosa labor y que adorna mucho a la pintura. Cerco la pieza de vancos de nogal bien labrados con pedestales torneados de peral. Abrió una ventana enfrente del sagrario con una fuerte reja y puso una alacena muy grande, con lo qual la pieza esta muy vistosa. Añadió dos ventanas a los lados del quadro de San Juan, cuyas puertas son dos quadros de los gloriosos apóstoles San Pedro y San Pablo, y por la parte de la yglesia hazen dos altares colaterales al altar mayor; traça que ministra un coro abriendo las dos ventanas. Y mas que se pintan los santos que van saliendo a medida de los dos quadros de los santos apóstoles, los quales se quitan y se ponen y da lugar a que se ponga el quadro nuevo y parece que todo el altar se ha hecho para aquel día y fiesta de dicho santo.²⁷

De esta breve descripción deducimos que en la cabecera del templo se abrió un vano que permitía la comunicación entre el altar mayor y el Santísimo. Este hueco quedaba clausurado hacia el trasagrario por una pintura que cumplía la función de puerta con la representación de la *Comunión de la Virgen María por San Juan evangelista* acompañados del resto de los apóstoles [fig. 6]. Afortunadamente, esta obra se conserva entre los fondos de la Diputación de Zaragoza. Además, gracias también a la Historia

²⁷ A.R.A.H.M., *Historia del Colegio de la...*, f. 14 v. Igualmente transcrito en CALVO RUATA, J. I. y CRIADO MAINAR, J., "Dos cuadros...", *op. cit.*, p. 322.

del colegio sabemos que la pintura de la *Comunión de la Virgen* estaba flanqueada por otros dos vanos que se cerraban mediante dos lienzos móviles de *San Pedro* y *San Pablo* [figs. 7 y 8] que, asimismo, servían de altares colaterales al mayor y que han llegado también hasta nuestros días entre la colección pictórica de la Diputación de Zaragoza.²⁸

Sin embargo, durante la primera mitad del trienio del catalán Pedro Fons (1627-1630), en concreto en 1628, la Historia del colegio deja de redactarse²⁹ y parece que, al menos detalladamente, de forma definitiva. De hecho, en diversas ocasiones el Provincial denuncia el incumplimiento de la obligación de

redactar la Historia del colegio en el enclave turiasonense. El primer aviso data ya de 1598 cuando el superior especifica que *no avian escrito las cosas selectas que en este collegio se han hecho, vanse ya escribiendo*. El segundo que nos ha llegado, tardío, está fechado en 1684 en el que se lamenta de que han quedado en el *olvido muchas noticias que podian ser de mucho lustre a toda esta Provincia por no hallarse escritos los sucessos y casos raros que suceden y importan para la Historia de la Compañia*.³⁰ Otro toque de atención fue el recogido en la visita de 1688 cuando el Provincial recuerda que *en otras visitas esta ordenado se continuen o disponga la Historia del colegio y yo lo encargo en esta, pero deseo sea con mas efecto que hasta aqui y para que lo tenga advierto que si Dios nos trae a la tercera visita, esse libro lo tengo de visitar con los otros del Colegio, porque es lastima el descuydo que en esto avido y no conviene que se sepulten noticias tan dignas de memoria*. En este momento queda encargado de relatar la Historia del colegio el padre Juan Arbizu.³¹ Desconocemos si el padre Arbizu cumplió su cometido pues antes de la visita del padre José Vidal del 29 de junio de 1693 ya había abandonado Tarazona, pero lo que sí sabemos es



Fig. 6. *Comunión de la Virgen*. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 535). Foto: Isaac González.

²⁸ *Ibidem*, p. 323.

²⁹ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Collegio de Taraçona. Sumario de las Constituciones. Regules Prefecti Bibliotheca n° 1*.

³⁰ *Ibidem*, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Mathias Borrull, Provincial, en 4 de julio 1684*.

³¹ *Ibidem*, *Visita segunda del Colegio de Tarazona echa en 15 de febrero 1688 por el padre Diego Ximenez Royo, Provincial*.



Fig. 7. San Pedro. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 536). Foto: Cacho & Jaime S. C.



Fig. 8. San Pablo. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 537). Foto: Cacho & Jaime S. C.

que cuando en 1725 fue trasladado a Zaragoza redactó la memoria histórica de la casa zaragozana en tres volúmenes.³²

No obstante, a partir de 1694 el Provincial insiste en anotar el nombre del religioso que debía seguir con la redacción de la Historia del colegio turiasonense. De esta manera, en ese año de 1694 sabemos que recayó en el padre Miguel Burbano.³³ En 1697 la obligación de llevar a cabo el relato pasó al hermano Francisco Ferrer;³⁴ en 1700 al hermano Javier Martínez;³⁵ en 1702 al padre Manuel Castilla;³⁶ en 1707 al hermano Francisco Rodrigo;³⁷ en 1708 al padre José Andosilla;³⁸ en 1709 al padre

³² Sobre esta obra y su autor puede consultarse LOZANO LÓPEZ, J. C., "Noticias artísticas en una fuente poco conocida: la *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza* del P. Juan Arbizu (S. I.)", *Artigrama*, 21, Zaragoza, 2001, pp. 403-420.

³³ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Joseph Vidal, Provincial, a 10 de diciembre de 1694*.

³⁴ *Ibidem*, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Manuel Piñeyro, Provincial, en 10 de octubre de 1697*.

³⁵ *Ibidem*, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Sierra, Provincial, en 20 de octubre de 1700*.

³⁶ *Ibidem*, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Sierra, Provincial, en 15 de julio de 1702*.

³⁷ *Ibidem*, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Juan Bautista Gormaz, Provincial, en 12 de febrero 1707*.

³⁸ *Ibidem*, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gregorio Mayor, Viceprovincial, en 18 de julio 1708*.

Bernardo Montañana;³⁹ en 1712 al padre Lucas Artigas;⁴⁰ en 1716 al padre Tomás Llurán;⁴¹ en 1718 al padre Francisco Serrano;⁴² en 1720 al padre Pedro Sancho;⁴³ en 1724 al padre Matías Urquia;⁴⁴ en 1726 al padre Juan Francisco Madurga;⁴⁵ en 1731 al padre Feliciano López;⁴⁶ en 1733 al padre José Báguena;⁴⁷ en 1735 al padre Bernardo Barnuevo;⁴⁸ en 1740 al padre Bernardo Montañana;⁴⁹ al año siguiente se encargaría el padre Ignacio Soldevilla;⁵⁰ en 1743 tomaría el relevo el padre Mariano Farrera;⁵¹ en 1745 lo haría el padre Ignacio Noguero;⁵² en 1750 recaería en el padre Romualdo García;⁵³ en 1752 en el padre Ignacio García;⁵⁴ en 1754 en el padre Juan Iranzo;⁵⁵ en 1756 en el padre Manuel Rubio;⁵⁶ en 1758 en el padre Benito Escalona, aunque el Provincial se queja de *ver quan atrasada se encuentra la Historia de este colegio, por lo que encargo con todas veras al padre prefecto la ponga en orden haziendo nuevo libro para su continuidad*;⁵⁷ en 1760 se encargó

³⁹ *Ibidem*, Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gregorio Mayor, Viceprovincial, en 15 de noviembre de 1709.

⁴⁰ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona echa por el padre Antonio Rius, Viceprovincial, al 1 de junio de 1712.

⁴¹ *Ibidem*, Visita tercera del Colegio de Tarazona echa por el padre Antonio Rius, Viceprovincial, a 28 de junio de 1716.

⁴² *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona echa por el padre Francisco Bru, Provincial, en [en blanco en el original] de junio de 1718.

⁴³ *Ibidem*, Visita deste Collegio de Tarazona hecha por el padre Joseph Antonio de Beaumont, Visitador y Viceprovincial desta Provincia de Aragón, en primero de septiembre 1720.

⁴⁴ *Ibidem*, Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Josef Mathias de Leris, Provincial, en 26 de octubre de 1724.

⁴⁵ *Ibidem*, Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Miguel Geronimo Monreal, Provincial, en 24 de junio de 1726.

⁴⁶ *Ibidem*, Visita del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona hecha por el padre Pedro Audifre, de comision del padre Miguel Geronimo Monreal, Viceprovincial, en 12 de abril de 1731.

⁴⁷ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona echa por el padre Francisco Bono, Provincial, en 30 de mayo de 1733.

⁴⁸ *Ibidem*, Visita de el Colegio de la Compañía de Jesus de Tarazona hecha por el padre Josef Andosilla de comision del padre Francisco Bono, Provincial, en 20 de abril de 1735.

⁴⁹ *Ibidem*, Visita de el Colegio de Tarazona hecha por el padre Agustin Berart, Provincial, a 25 de marzo de 1740.

⁵⁰ *Ibidem*, Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Agustin Berart, Provincial, a 10 de agosto 1741.

⁵¹ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Thomas Juste, Provincial, a 8 de mayo de 1743.

⁵² *Ibidem*, Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Thomas Juste, Provincial, en 2 de abril de 1745.

⁵³ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Juan, Provincial, en 1 de octubre de 1750.

⁵⁴ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Phelipe Musoles, Provincial, en 15 de octubre de 1752.

⁵⁵ *Ibidem*, Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Mathias Urquia de comision del padre Phelipe Musoles, Provincial de Aragon, en primero de octubre de 1754.

⁵⁶ *Ibidem*, Visita primera del Colegio de Tarazona por el padre Jayme Dou, Provincial, en 4 de setiembre de 1756.

⁵⁷ *Ibidem*, Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Jayme Dou, Provincial, en 4 de octubre de 1758.

al padre Vicente Alcoberro;⁵⁸ y en 1764 al padre Cristóbal Palomar.⁵⁹ La excesiva cantidad de veces que los Provinciales indicaron de forma expresa la necesidad de continuar con la redacción de la Historia del colegio nos induce a pensar que no se debió llevar a cabo de modo sistemático.

La segunda fuente de interés para el estudio del enclave jesuítico turiasonense la constituyen los dos capítulos —números 38 y 55— referidos a nuestro colegio de la *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús* del padre Gabriel Álvarez,⁶⁰ que pudimos consultar en el Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae de Barcelona, aunque sólo referidos a los primeros años del Instituto, pues debieron ser redactados en 1608.⁶¹

A partir de 1628, año en el que, como hemos indicado, parece que se deja de redactar la Historia del colegio de forma sistemática, las fuentes que debemos manejar para estudiar el enclave jesuítico turiasonense serán fundamentalmente cuatro: las cartas *annuas* de la casa que se custodian, como avanzamos, en el Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae de Barcelona; las noticias exhumadas en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Tarazona; las visitas del Provincial de Aragón, asimismo en el archivo barcelonés; y, por último, alguna mención puntual extraída de las respuestas que el General enviaba desde Roma al Provincial de Aragón tras la lectura de los informes anuales que éste tenía obligación de remitirle y que se custodian igualmente en el archivo jesuítico de Barcelona.

La carta *annua* más antigua que ha llegado a nuestros días está fechada en 1595, aunque sólo se conservan en buen número desde 1605; sin embargo, las que nos proporcionan datos de mayor relevancia son las fechadas después de 1628. De hecho, la carta *annua* de 1595 sólo informa de que en ese año las escuelas *de humanidad* habían mejorado mucho *en lo material* porque la ciudad había *acomodado* tres aulas. Además, las enseñanzas discurrían con gran aprovechamiento de los estudiantes como tuvieron ocasión de demostrar en *diversos actos literarios publicos*⁶² que los padres gustaban organizar con asiduidad como complemento del aprendizaje de sus alumnos.⁶³ Aparte de impartir Latín y Gramática, en 1598 los jesuitas decidieron ofertar un curso de Artes, pero no sólo no se puso en

⁵⁸ *Ibidem*, *Visita primera del Colegio de Tarazona por el padre Pedro Sancho en* [en blanco en el original] *abril de 1760.*

⁵⁹ *Ibidem*, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Pedro Navarro, Provincial, en 8 de diciembre de 1764.*

⁶⁰ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús* del padre Gabriel Álvarez, copia manuscrita, signatura ACHI 18.02.

⁶¹ Como se deduce de la lectura de la p. 271.

⁶² A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Carta annua de 1595.*

⁶³ SERÉS, G., "El mundo literario de la Compañía", en Betrán, J. L. (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 115-150, espec. pp. 134-136.

marcha inmediatamente sino que los religiosos se vieron forzados a reducir la plantilla de docentes a dos profesores de Gramática,⁶⁴ cuestión que constituiría una de las principales luchas del instituto con la municipalidad y el cabildo turiasonenses.

Toda esta documentación nos ha permitido asegurar que, en el momento de su establecimiento en Tarazona y debido fundamentalmente a problemas económicos, los jesuitas se tuvieron que conformar con adaptar una de las salas de la casa de Hernando Cunchillos como iglesia provisional hasta que cincuenta años más tarde, entre 1643 y 1651, pudieron construir el templo definitivo. Además, levantaron su colegio en Tarazona en varias fases sin un aparente esquema rector que, también por dificultades financieras, no pudo ser concluido [figs. 9 y 10].

Después de la expulsión de la Compañía de Jesús de España acaecida en 1767, las fuentes documentales de mayor relevancia para el estudio del colegio jesuítico turiasonense se conservan en el Archivo Diocesano de Tarazona y, sobre todo, en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

En efecto, gracias a un legajo conservado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza tenemos un conocimiento bastante detallado de cómo se desarrolló el proceso de expatriación de los jesuitas turiasonenses con la narración de la llegada del mandato real, la petición de carruajes para transportar a los religiosos a puerto, la retención del rector para que facilitara la realización del inventario de los bienes y cómo fue comunicado en el convento de San Francisco en compañía de otro padre que se encontraba demasiado enfermo para soportar el viaje. También contiene un minucioso inventario de todos los bienes muebles del colegio, así como una copia del libro de cabreo en el que se anotan sus posesiones inmuebles.⁶⁵ En este mismo legajo se incluye el inventario de los bienes conservados en la sacristía y en la iglesia llevado a cabo el 8 de abril de 1767,⁶⁶ poco después del extrañamiento, por el corregidor de la ciudad, acompañado de otros cuatro personajes.

Por su parte, en el Archivo de la Mitra turiasonense se custodia el expediente incoado en 1769 sobre una serie de libros y bienes del colegio

⁶⁴ AINAGA ANDRÉS, M^a T. y AINAGA ANDRÉS, I., “Fundación del Colegio...”, *op. cit.*, p. 118. El General Aquaviva se mostró de acuerdo con esta medida debido al escaso número de estudiantes como se recoge en A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671, Responsa P. N. G. ad ea quae Congregatio 11^a Aragonae Provinciae habita in Collegio Barcinon ano 1587 preposuit*, f. 145; e *ibidem*, *Respuestas sacadas de las que nuestro General dio a los memoriales del padre provincial y de otros padres que llevo el padre Lorenço San Juan, procurador, año 1597*, f. 147.

⁶⁵ A.H.Prov.Z., Caja 44, Real Acuerdo, Autos de extrañamiento y ocupación de temporalidades, en virtud del Real Decreto de S. M., de los Padres del Colegio de la Compañía de la ciudad de Tarazona.

⁶⁶ Transcrito íntegramente en CARRETERO CALVO, R., *Arte y arquitectura...*, *op. cit.*, doc. n° 38, pp. 797-802 [en CD anexo].

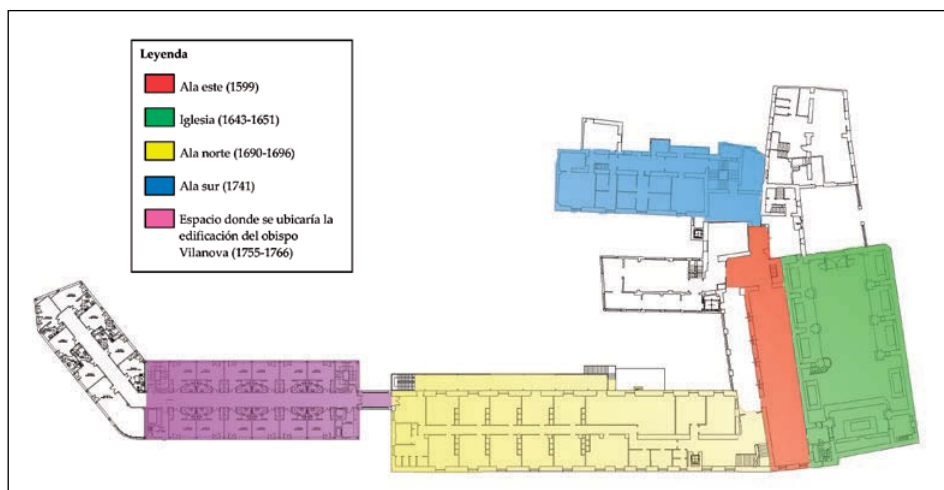


Fig. 9. Planta de conjunto del antiguo colegio de la Compañía de Jesús con las distintas fases constructivas coloreadas. Elaborada por Rebeca Carretero a partir del diseño del arquitecto Carlos Bressel Echeverría de julio de 1999. Diputación Provincial de Zaragoza.



Fig. 10. Vista aérea del antiguo colegio de la Compañía en la que podemos apreciar las distintas fases constructivas del edificio, la fábrica del obispo Vilanova y las dimensiones del huerto. H. 1950. Foto: Archivo Municipal de Tarazona.

que fueron sustraídos en los momentos inmediatos a la expulsión. El inventario de los libros fue efectuado el 7 de enero de ese año por Juan Bautista Ruiz Delgado, corregidor y juez comisario designado por el presidente del Consejo de Castilla, el Conde de Aranda, con asistencia del arcipreste Juan José Munárriz, Félix Asensio, regidor perpetuo de la ciudad, y los frailes carmelitas descalzos Francisco de San Antonio y Domingo de Santa María, a instancias de fray José Antonio de San Alberto, prior del convento carmelitano de Santa Teresa de Jesús de Tarazona en ese momento.⁶⁷ En el documento se anota el nombre del autor, el título de la obra, el número de volúmenes que se poseen, la ciudad y el año de edición de los trescientos treinta y nueve tomos;⁶⁸ igualmente, se recoge la instrucción del Consejo Extraordinario remitida al obispo José Laplana ante su propia petición, en la que se establecían las normas para facilitar la entrega de los lotes de libros a los preladados.

Al margen de la biblioteca del colegio de San Vicente mártir de Tarazona, el obispo Laplana también recibió la del enclave ignaciano de Tudela como se desprende de una misiva fechada el 7 de febrero de 1773 que Manuel Gómez remitió al prelado desde la localidad navarra, todavía perteneciente por entonces a la diócesis turiasonense, mostrando su conformidad con el encargo que se le había encomendado de recoger los libros y enviarlos a la mitra.⁶⁹ Esta magna colección bibliográfica pasaría a alojarse en la parte más moderna del Palacio Episcopal, orientada al norte, cuya edificación inició su antecesor en el cargo Esteban Vilanova y Colomer⁷⁰ (1755-1766), donde ahora se encuentra la sede del Centro de Estudios Turiasonenses de la Institución “Fernando el Católico” y las oficinas de la curia diocesana. En la actualidad muchos de los ejemplares de la biblioteca episcopal, hoy guardados junto a los fondos documentales de la diócesis en el Palacio Episcopal y en la biblioteca del Seminario

⁶⁷ Transcrito íntegramente *ibidem*, doc. n.º 39, pp. 803-816 [en CD anexo].

⁶⁸ No se trata de un número excesivo de libros para la cantidad de veces que los Provinciales ordenaron en sus visitas, la organización de la librería del colegio y, sobre todo, a la luz de los entre 2.500 y 3.000 tomos, por ejemplo, de que disponía el enclave jesuítico de Huesca (FERRER BENIMELI, J. A., *El Colegio...*, *op. cit.*, p. 229). Quizá esto se deba a que en el momento de la redacción del inventario muchos de ellos ya hubieran sido sustraídos.

⁶⁹ No sucedió lo mismo con los libros del colegio de la Compañía de Calatayud y del Seminario de Nobles pues el 18 de septiembre de 1772, Xavier Tris y Gregorio, encargado de ejecutar el traslado a Tarazona, envía una misiva al prelado exponiendo que, como le iba a costar mucho tiempo y esfuerzo ordenar y evacuar sendas librerías *por ser mucho el numero de libros y las havitaciones de vuestra señoría ilustrísima en este su Palacio limitadas y sin ninguna proporcion para coordinar los estantes*, le sugiere *que hallandose vuestra señoría ilustrísima posesionado de la fabrica antigua o quadro del Seminario y ser este de la extension suficiente y de seguridad, podian allí colocarse a menos trabajo y sin peligro ni temor de desvio* (Archivo Diocesano de Tarazona, Caj. 9, Lig. 3-B, n.º 12).

⁷⁰ FUENTE, V. de la, *La Santa Iglesia de Tarazona en sus Estados Antiguo y Moderno. Tratado LXXXVII*, vol. XLIX de *España Sagrada*, Madrid, imprenta de José Rodríguez, 1865, p. 304, y SANZ ARTIBUCILLA, J. M^a, *Historia...*, *op. cit.*, vol. II, p. 405.

menor de la Inmaculada, testimonian su procedencia, bien del colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, bien del de Tudela, en las primeras páginas. Otros fueron devueltos a los jesuitas cuando se asentaron en 1877 en el cercano monasterio cisterciense de Santa María de Veruela tras la restauración del Instituto y ahora se conservan en la Biblioteca Borja de Sant Cugat del Vallés (Barcelona).⁷¹

Por último, gran parte de los documentos relativos a la Junta de Temporalidades de Tarazona, creada para encargarse de todo lo concerniente a la administración de los bienes y haciendas secuestrados a los jesuitas en cada una de las poblaciones donde se asentaron, se conservan en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de la ciudad y en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

Gracias a una serie de cartas custodiadas en el Archivo Diocesano de Tarazona⁷² sabemos que en 1804 el edificio jesuítico sufrió varias obras de adecuación para el establecimiento en él de un hospicio y casa de expósitos que en ese mismo año ya estaba en funcionamiento. A mediados de la centuria la titularidad del hospicio, que hasta entonces seguía identificándose como de San Vicente mártir, cambió a “Hogar Doz”,⁷³ en reconocimiento a las generosas obras de beneficencia que Bonifacio Doz y Lacerda (1772-1827) había realizado a la casa. Esta denominación se mantiene en nuestros días.

Parece ser que el hospicio subsistió precariamente hasta que, en virtud del Real Decreto de 17 de diciembre de 1868 que suprimía las Juntas Provinciales de Beneficencia, la Diputación Provincial de Zaragoza se hizo cargo de él, pasando a tutelar tanto su contenido como su continente, esto es, su patrimonio mueble e inmueble.⁷⁴

En la actualidad el antiguo colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona conocido como “Hogar Doz” funciona como residencia de la tercera edad dependiente del Instituto Aragonés de Servicios Sociales del Gobierno de Aragón. El edificio, incluyendo la iglesia, pertenece al Gobierno de Aragón, mientras que los bienes artísticos, entre los que se encuentra todo el mobiliario litúrgico del templo, siguen siendo propiedad de la Diputación de Zaragoza.

⁷¹ BORRÁS I FELIÚ, A. (S. I.), “El monasterio de Veruela y la Compañía de Jesús”, en Calvo Ruata, J. I. y Criado Mainar, J. (coords.), *Tesoros de Veruela. Legado de un monasterio cisterciense*, Catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2006, pp. 319-320.

⁷² Transcritas en BARRERA, F.-Á., *El Hogar Doz de Tarazona*, Tarazona, Félix-Ángel Barrera, 2006, pp. 4-19.

⁷³ VALLEJO ZAMORA, J., “Sobre los orígenes del Hogar Doz en Tarazona (III)”, *Tarazona. Periódico municipal*, primera quincena del mes de marzo de 2000, p. 6.

⁷⁴ CALVO RUATA, J. I., *Patrimonio cultural...*, *op. cit.*, pp. 29-30 y 35.